

TENANGO DEL VALLE

Pueblo con Encanto









TENANGO DEL VALLE

Pueblo con Encanto

Federico García García



Fotografía

Marco Antonio Ortiz Martínez



Alfredo Del Mazo Maza
Gobernador Constitucional

Marcela González Salas
Secretaria de Cultura y Turismo

CONSEJO EDITORIAL

Consejeros: Marcela González Salas, Rodrigo Jarque Lira, Gerardo Monroy Serrano, Jorge Alberto Pérez Zamudio

Comité Técnico: Félix Suárez González, Rodrigo Sánchez Arce, Laura G. Zaragoza Contreras

Tenango del Valle

© Primera edición: Secretaría de Cultura y Turismo del Gobierno del Estado de México, 2020

D. R. © Secretaría de Cultura y Turismo del Gobierno del Estado de México
Jesús Reyes Heróles núm. 302,
delegación San Buenaventura, C. P. 50110,
Toluca de Lerdo, Estado de México.

© Federico García García, por texto

© Marco Antonio Ortiz Martínez, por fotografías

© Secretaría de Cultura y Turismo, INAH, Méx., por fotografías del museo, monumentos históricos e inmuebles catalogados. Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia

ISBN: 978-607-490-326-3

Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal

www.edomex.gob.mx/consejoeditorial

Número de autorización del Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal

CE: 217/01/20/20

Impreso en México / *Printed in Mexico*

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio o procedimiento, sin la autorización previa de la Secretaría de Cultura y Turismo del Gobierno del Estado de México, a través del Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal.

Presentación



En el centro de la nación mexicana, en el corazón de la patria, se distingue un territorio que representa apenas 1% de la extensión total de la república. Se trata de nuestro Estado de México, entidad de reducidas dimensiones geográficas, pero poseedora de una grandeza natural, histórica y cultural que es orgullo de sus habitantes.

Ser mexiquense es asumir la experiencia caleidoscópica y cotidiana de vivir en un escenario signado por la pluralidad y la diversidad de lenguajes, climas, comidas y sueños. Modelado por las huellas de los ancestros y forjado por la mano creadora de los hombres del presente, el Estado de México es una tierra pródiga en saberes y sabores, sitios arqueológicos, arquitectura colonial y moderna, fiestas y festivales, artesanías, tradición oral, sitios y atractivos naturales.

La publicación de la Colección Mosaicos Regionales se enmarca en la política pública editorial que el Gobierno del Estado de México ha diseñado para promover el conocimiento de los valores culturales que nos identifican, y que son un timbre de legítimo orgullo de los mexiquenses.

Inspiran a esta colección las denominaciones de Pueblos Mágicos y Pueblos con Encanto, mismas que han recibido varios municipios del Estado de México, ejemplos emblemáticos de dicho conjunto de valores, los cuales nutren el patrimonio tangible e intangible e ilustran puntualmente la multiculturalidad que nos es propia.

Al revalorar y difundir la riqueza cultural de nuestros municipios, queremos fortalecer, por un lado, los signos de identidad y pertenencia de los habitantes oriundos y, por otro, extender una invitación entrañable para que los visitantes vayan más allá del aspecto turístico y se interesen por los rasgos más genuinos de esta tierra privilegiada.

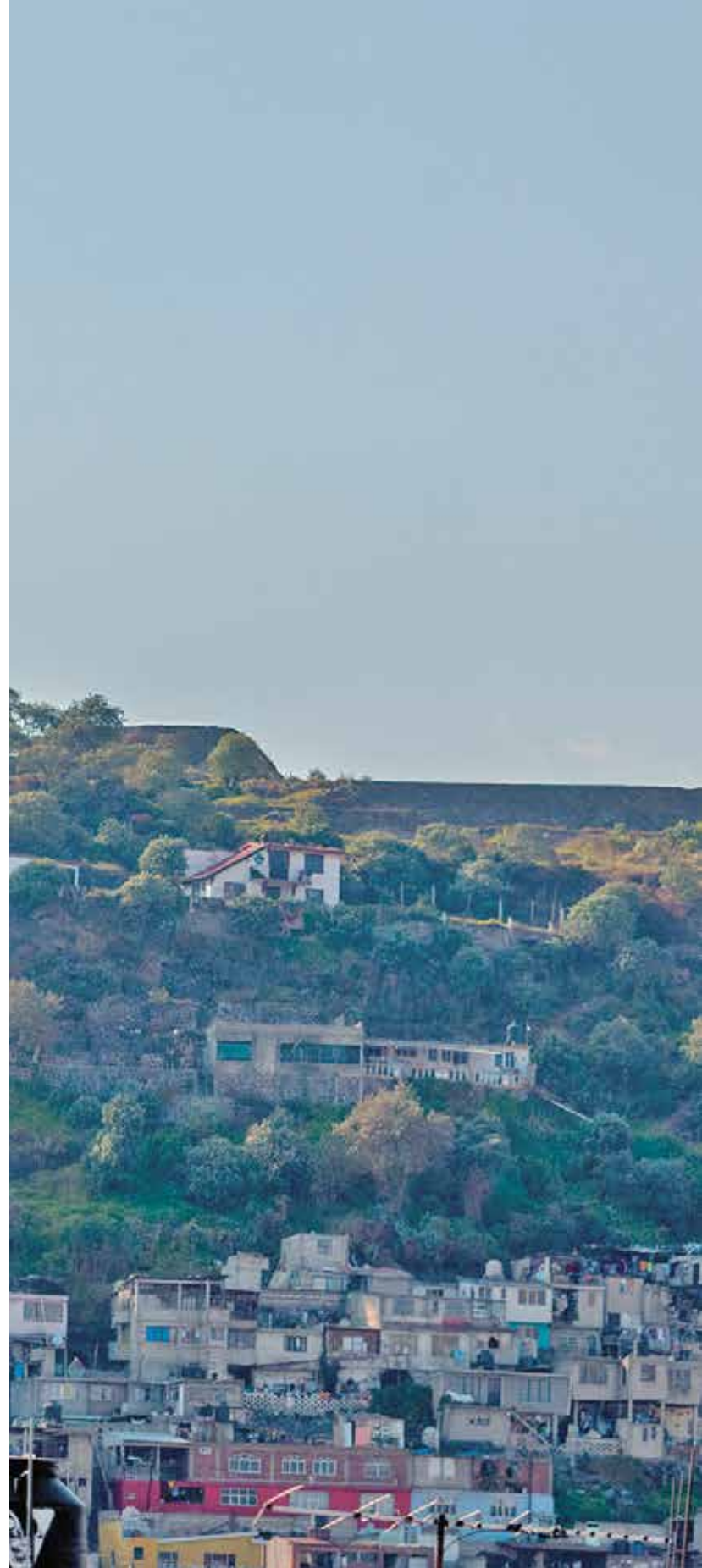
ALFREDO DEL MAZO MAZA

Gobernador Constitucional del Estado de México

Páginas 4 y 5: Tenango del Valle fue edificado sobre lomeríos.

Página 6: vista aérea de la Alameda de Tenango del Valle.

Edificaciones en lomerío de Tenango del Valle.







Tenango del Valle

En las faldas orientales del volcán Xinantécatl, desde los tiempos prehispánicos, sobre las onduladas montañas de suave relieve, se asentaron los grupos matlatzincas.

El pueblo originario es identificado por el nombre de su lengua, matlatzinca; de su lugar, teotenanca; o en relación con su topografía, “en el lugar de la muralla”, característica física del paisaje.

Teotenanco constituyó un altépetl,¹ es decir, una “comunidad que poseía un territorio más o menos delimitado y tenía un dirigente soberano o tlatoani”. Era el lugar principal, también denominado “cabecera”, que disponía de pueblos dependientes conocidos como “sujetos”. De acuerdo con René García Castro, en lengua matlatzinca se le denominó “inpuhetzi”.

Durante el periodo Posclásico, los matlatzincas hicieron su asentamiento en el sur del Valle de Matalcingo. Entre luchas y alianzas, los altepeme² de Calimaya, Teotenango y Atlatlahuca convivieron en el territorio marcado por las cuencas de los ríos Lerma y Balsas. Más allá del pie del monte de estos vecinos, también interactuaron con los altepeme de Calixtlahuaca, Toluca, Tlacotepec y Metepec, en la cuenca del río Lerma, y con los de Tenancingo y Tecualoyan,³ en la cuenca del río Balsas. A la llegada de los españoles, Teotenango y Atlatlahuca eran los dos centros poblacionales más importantes en esta área.

¹ Del náhuatl *atl*, “agua”, y *tepetl*, “cerro”.

² Plural de altépetl.

³ Actual Villa Guerrero.

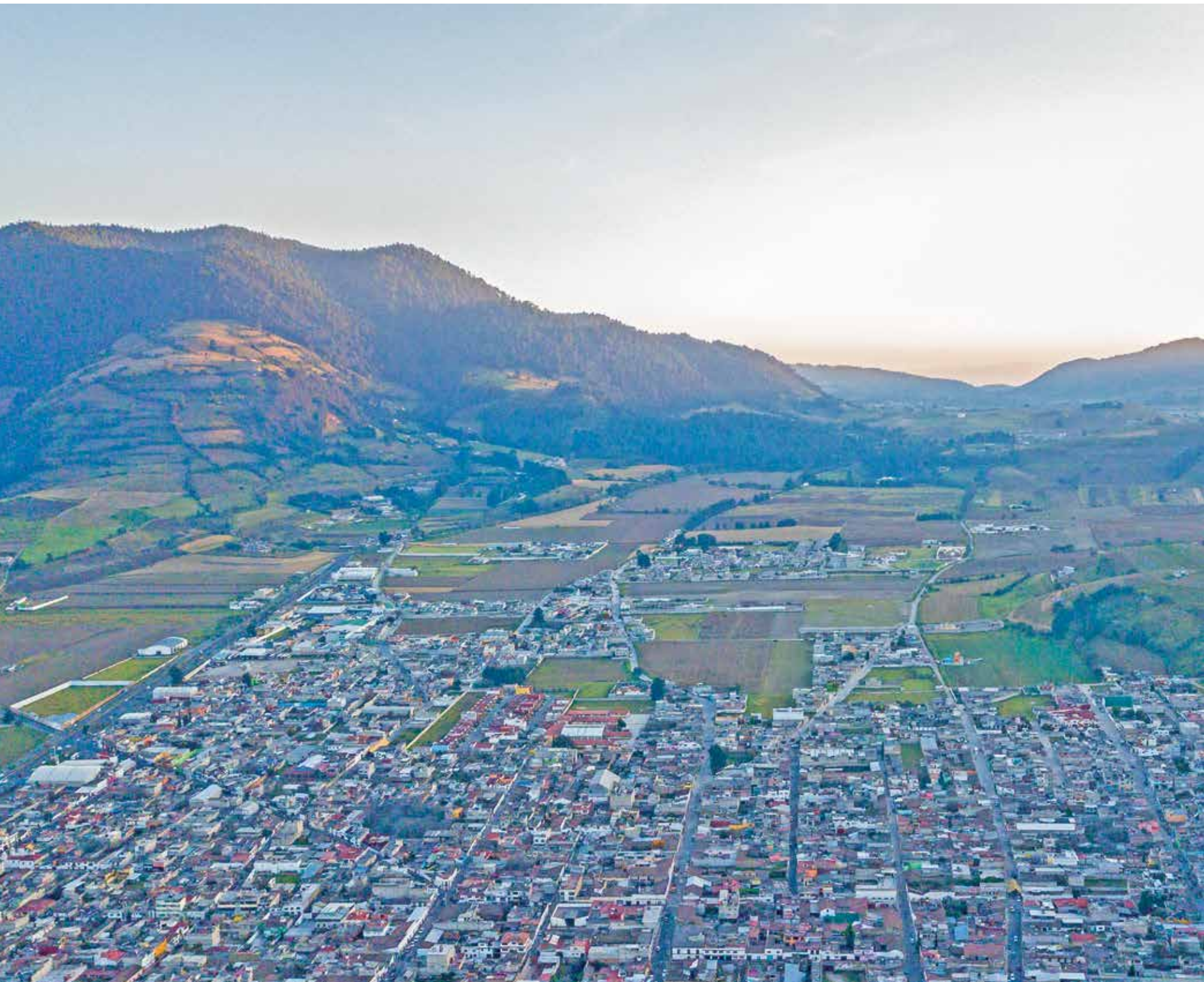
Página anterior: vista aérea de Tenango del Valle y de la Zona Arqueológica de Teotenango.

Páginas 14 y 15: panorámica de la ciudad de Tenango del Valle.

Tenango del Valle se asentó principalmente sobre lomeríos.

El desnivel de esta región desciende de dos mil 700 metros sobre el nivel del mar en los alrededores de la localidad de Tenango, y a dos mil cerca de Tenancingo. Esta diferencia de altitud se alcanza en poco menos de 15 kilómetros, e hizo de Tenango del Valle un municipio de pueblos, en su mayoría, con asentamientos sobre lomeríos.







Zona Arqueológica de Teotenango

En lo alto del Tetépetl⁴ se asentaron grupos otomianos después de haber habitado el paraje Ojo de Agua en su parte baja y llana. Les llamaron teotenancas, y son considerados los constructores primarios de la zona. Se sabe que tuvieron influencia de los teotihuacanos, aunque fueron “los que hacen redes”⁵ o la “gente del maíz”⁶ quienes habitaron el ahora Valle de Toluca, también conocido como Valle de Matalcingo.

El portentoso espacio que ocuparon tenía la cualidad de ser una defensa natural desde donde podían dominar el valle. Hoy en día muestra una maravillosa vista; antes era un lugar ceremonial y habitacional.

En la etapa final de la ocupación prehispánica, el imperio de la Triple Alianza —Tenochtitlan, Tacuba y Texcoco— dominó y habitó la región hasta la llegada de los españoles, estableciendo sujeción política y obligaciones tributarias hacia el imperio y sus cabeceras.

En un espacio de dos kilómetros cuadrados, los teotenancas utilizaron la meseta oriental del Tetépetl, terreno accidentado de origen volcánico, que en tres de sus lados presenta acantilados escarpados de 70 a 100 metros. La meseta fue nivelada por medio de terrazas, donde se construyeron, conforme a los desniveles del cerro, edificios, templos, palacios, conjuntos habitacionales, plazas,

⁴ “Cerro de piedra”.

⁵ *Matlatzincas*, en lengua mexicana.

⁶ *Nepintatahui*, en matlatzinca.

Página anterior: los grupos matlatzincas se asentaron sobre una loma volcánica.

Páginas 18 y 19: vista aérea de la Zona Arqueológica de Teotenango.





reservas de agua, juego de pelota y, alrededor, una muralla, de la cual viene el nombre de Teotenango: “Lugar de la muralla sagrada”.

En cuanto a petrograbados y estructuras emblemáticas de la Zona Arqueológica de Teotenango, destacan el monolito del jaguar, la cabeza de la serpiente, la rana y el juego de pelota.

El monolito del jaguar se ubica en el acceso principal del centro ceremonial, en la plaza del jaguar. En una roca sobre el muro de la estructura, al lado norte. Está labrado en bajorrelieve con dos numerales: 2-*Tochtli* y 9-*Calli*. Representa un jaguar sentado que tiene un collar con un medallón cuadrado y, en su muslo derecho, un fémur descarnado. El animal mantiene las fauces abiertas, mientras devora el glifo del corazón que sostiene con las garras delanteras. Los estudiosos han interpretado que se trata de la figuración de un eclipse, donde el felino simboliza la Tierra, que devora un corazón al estilo teotihuacano; o bien, como el final de una humanidad, de una etapa histórica en que la Tierra –jaguar– devora el sol –corazón–: la etapa de los teotenancas, que se relacionan con el Quinto Sol.

Otra figura que destaca en la zona arqueológica es la cabeza de la serpiente. Labrada en bajorrelieve en la estructura 2D, o estructura de la serpiente, está representada con las fauces abiertas al lado de la alfarda



Monolito del jaguar.

norte. Con las características de una serpiente de cascabel, la representación es altamente lograda en sus ojos, nariz y fauces. Tras el bajo relieve que demarcan sus ojos, aparecen líneas que denotan las típicas plumas de la Serpiente Emplumada, también asociada con Quetzalcóatl. Representa un elemento emblemático del poder, influencia teotihuacana heredada a los aztecas del Posclásico. Las condiciones naturales y, sobre todo, la presencia humana la han desfigurado en su parte frontal. La estructura 2E es considerada como la mayor de Teotenango, con dimensiones de 120 metros de largo por 40 de ancho, y formada por tres secciones a diferentes niveles, aprovechadas dada la geografía del lugar.

La rana y calle de la rana se ubican en la parte noroeste de la estructura de la serpiente. La primera es una roca tallada en forma de una rana. Respecto a la segunda, Piña Chan señaló que otrora fue el acceso a la zona arqueológica; en la actualidad es la parte de menor acceso, porque quedó en el extremo de la entrada que se construyó en los tiempos de la excavación arqueológica.

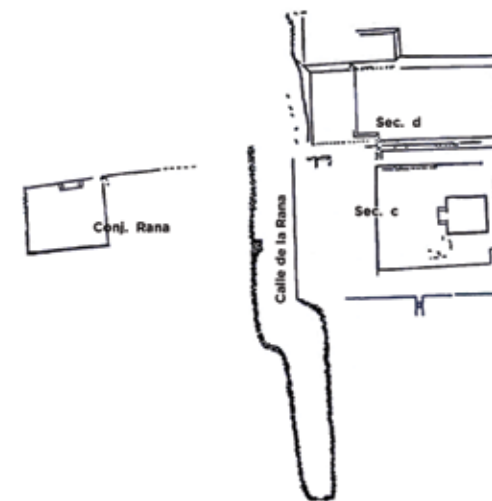
El juego de pelota es una estructura “con planta en forma de I, está formado por la cancha o pasillo central que se limita por banquetas inclinadas y muros verticales en ambos lados, en cuya parte media y central se



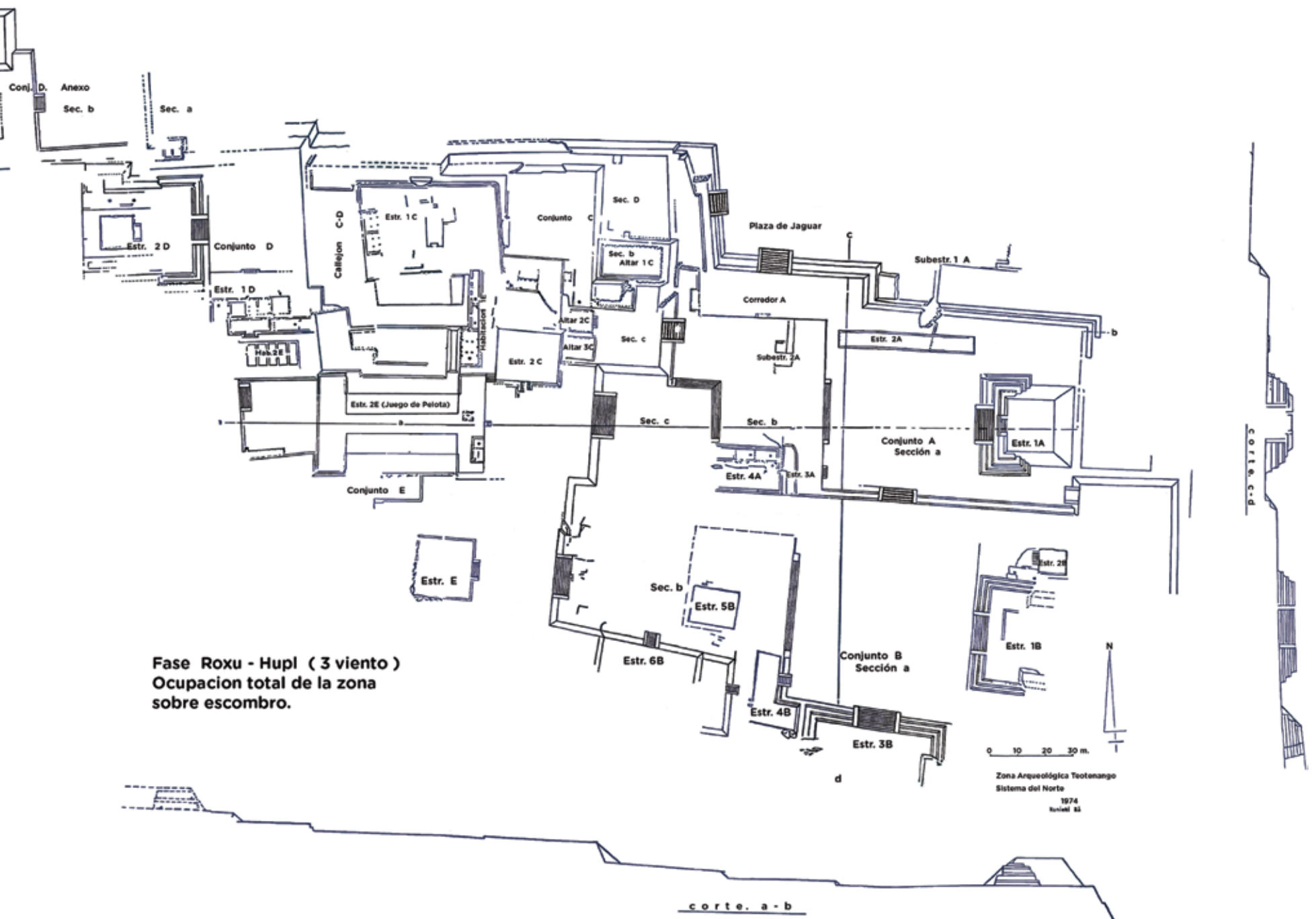
Monolito de la cabeza de la serpiente.

encontraban los anillos de piedra; así como por dos pasillos laterales o cabezales en los extremos oriente y poniente”.⁷

El recorrido en la Zona Arqueológica de Teotenango obliga a llevar agua y portar ropa cómoda, zapatos resistentes y ligeros para disfrutar por horas de un recorrido a pie del complejo urbanístico y arquitectónico. Espacio testigo de una larga y azarosa historia que hoy es recinto de los ceremoniales del Quinto Sol y de los Campamentos, mítico uno e histórico el otro, constitutivos de la rica tradición cultural intangible, transmitidos por la oralidad, de generación en generación.



⁷ Instituto Nacional de Antropología e Historia. “Zona Arqueológica de Teotenango”, en *Instituto Nacional de Antropología e Historia*. En línea. Disponible en: <https://bit.ly/2Kak8Ot> [Consultado el 20 de enero de 2018].





Arriba y página siguiente:
juego de pelota.





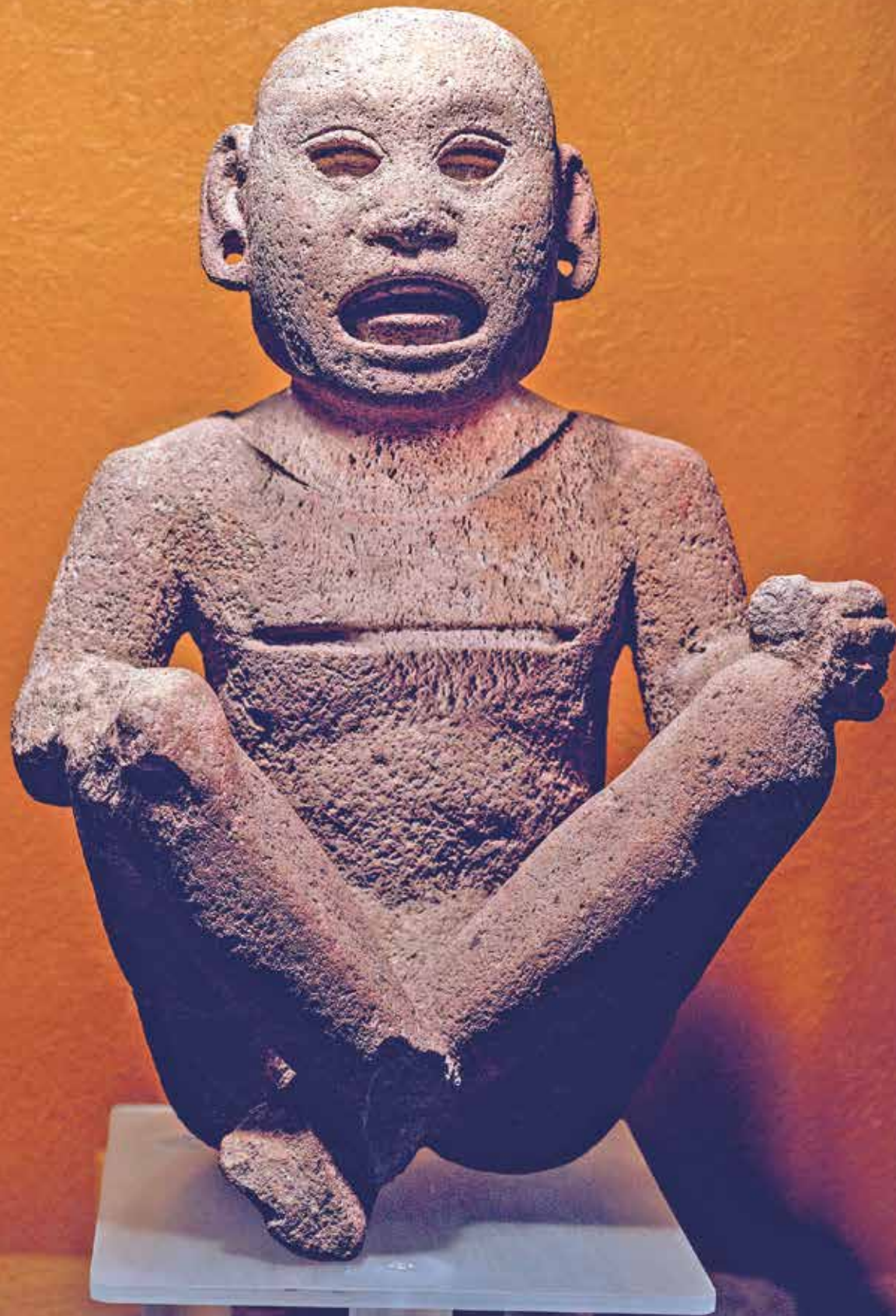
Estela de Teotenango que cuenta con representaciones de fechas y elementos que se asocian a la cuenta del tiempo.



Estela de Teotenango dividida en dos secciones, cada una tiene un glifo, un venado, una serpiente, un caimán, así como un numeral.



Escultura en el Museo de Teotenango.



Escultura en el Museo de Teotenango.



El mito del Quinto Sol

Ante una nueva etapa histórica y el cambio de religión, en Teotenango se celebró la Ceremonia del Quinto Sol, tradición cosmogónica tolteca realizada en culto a Quetzalcóatl, proveniente de Teotihuacán y que siguieron otomíes y mexicas, quienes a su vez la transmitieron a los matlatzincas. El mito del Quinto Sol es uno de los relatos fundacionales o textos primordiales que refieren el origen del mundo, del hombre, del maíz, de la escritura, del tiempo y sus medidas, de la cultura, del gobierno y del poder.

Con actividades culturales impulsadas por el equipo de investigadores, como tertulias, cine, clases de historia, de lenguas y de karate, además de presentaciones de danza folclórica —que perduraron después de los trabajos de excavación— realizadas entre 1971 y 1975 en la Zona Arqueológica de Teotenango, y con la información histórica y arqueológica con que se descubría un nuevo horizonte del pasado tenanguense, se inició en 1987 el primer Festival del Quinto Sol, que celebra, preserva y difunde el mito:

Una de las edades, llamadas Soles, fue destruida por inundaciones y por ello se la llama Sol de Agua: Atonatiuh. Otra fue destruida por fuertes vientos, es el Sol de Viento o Ehecatonatiuh. Una tercera pereció bajo una lluvia de fuego, por lo que se llama Sol de Lluvia de Fuego, o Tletonatiuh. Otra más desapareció por temblores de tierra y los hombres fueron devorados por ocelotes o tigres, animal identificado con el elemento tierra, por lo que se llamó Sol de Tierra: Tlachitonatiuh.⁸

Durante las últimas tres décadas, el regreso de los días del sol ha sido la cosmovisión indígena que más enriquece la tradición cultural del municipio. Para

El Festival del Quinto Sol se celebra en Tenango del Valle desde 1987.

⁸ Roberto Moreno de los Arcos (1967). “Los cinco soles cosmogónicos”, en *Estudios de Cultura Náhuatl*, VII, p. 187.



conmemorarla se realiza el encendido del Fuego Nuevo.⁹ En el ritual que se lleva a cabo el 21 de marzo en Teotenango, los compadritos¹⁰ inician invocando a los seres de los rumbos, a los cuatro puntos cardinales —aire, agua, tierra, fuego—, a la madre Tierra y al sol. Suben a la pirámide de la estructura A para ofrendar flores y sahúman con incienso para abrir y limpiar el espacio y el ambiente. Al bajar a la explanada, inician la danza, también de ofrecimiento. Posteriormente, invitan a los asistentes a unirse en su danza al sol.

Arriba: detalle de la Zona Arqueológica de Teotenango.


Página siguiente: vista general de la Zona Arqueológica de Teotenango.

⁹ En la tradición familiar ya desaparecida, las mujeres rendían culto al fogón, entendido como la casa del sol y punto de unión familiar, centro de convivencia.

¹⁰ Dirigentes de la Ceremonia del Encendido del Fuego Nuevo.







En todo el conjunto arqueológico, desde el alba —incluso hay quienes pernoctan— se reúnen grupos de familias, jóvenes, asociaciones gnósticas, de yoga y otras prácticas de meditación, atraídos por la idea de recibir energía cósmica, todos vestidos de blanco. Hay quienes, además, portan flores, ramas y semillas diversas que, junto con monedas teñidas de dorado, ofrecen para que el año venidero sea benigno en la siembra y la cosecha, en alimento y en dinero. También se ven personas que por voluntad o por donación monetaria hacen “limpias” y preparan amuletos. Así, año con año, el incremento de visitantes se refuerza con quienes viven la experiencia de recibir energía y con quienes buscan conocer la tradición histórica que resurge en Tenango del Valle, extendiéndose en el Estado de México.

La Ceremonia del Fuego Nuevo alude al regreso de los días del sol. De acuerdo con el movimiento de traslación y rotación de la Tierra, en el hemisferio norte se pasa de los últimos días de mayor oscuridad al retorno de las jornadas de más luz solar, del invierno a la primavera y al verano. Durante estas transiciones, los grupos étnicos consideran al sol cargado de la savia de la vida y la sabiduría que propicia la evolución —*Nabui Ollin*—¹¹ y hace surgir al hombre verdadero en el Quinto Sol. En la naturaleza, esta ceremonia marca el inicio del ciclo agrícola, que orienta el calendario ritual de los grupos indígenas; época de la siembra de maíz, semilla originaria de América, comienzo y sustento del hombre mesoamericano, hombre mítico creado del maíz, con la cual se tiene una identificación originaria. Otro momento de vivacidad en el Tetépetl se da el 17 de septiembre con la mezcla de fervor patrio, donde los vecinos de la cabecera municipal y de las delegaciones se reúnen para conmemorar las épicas batallas de la lucha independentista mexicana en nuestra, antiguamente olvidada, zona arqueológica.

El 21 de marzo de cada año en la zona arqueológica se realiza el encendido de Fuego Nuevo.

¹¹ “Cuatro movimiento”.

La antigua estructura, hoy zona arqueológica, contaba con plataformas, palacios, juegos de pelota y sistema de drenaje.



Artesano de piedra.

Página siguiente: detalle en
piedra.





Los Campamentos

Otro momento de vivacidad en el Tetépetl se da el 17 de septiembre con la mezcla de fervor patrio, donde los vecinos de la cabecera municipal y de las delegaciones se reúnen para conmemorar las épicas batallas de la lucha independentista mexicana en nuestra, antiguamente olvidada, zona arqueológica.

Por un lado, se ha hecho costumbre convocar a una justa atlética de cinco y 10 kilómetros, que da inicio en las calles del pueblo y concluye en la primera explanada de las pirámides, donde enseguida se lleva a cabo la ceremonia cívica para recordar a Ignacio López Rayón; y, por otro, de tonalidad social, se organiza la comida que convida el ayuntamiento tenanguense.

Con el lábaro patrio ondeando bajo aires de libertad, con música de viento y banda de marcha, la autoridad municipal, acompañada de la población entusiasta, camina desde el Palacio Municipal hasta lo alto del Tetépetl. En la explanada del monolito del jaguar, la conmemoración de los sucesos políticos e ideológicos de la gesta libertaria en torno a Rayón se escucha con vehemencia, para luego depositar una ofrenda floral en el obelisco conmemorativo del hecho de armas que libraron los insurgentes contra el Ejército Realista. Sobre los restos arqueológicos en ruinas, Rayón se hizo fuerte en las partes altas del cerro de Piedra, que por su accidentada geografía sirvió de defensa natural; fue un campamento de insurgentes valientes y decididos a no continuar con un régimen monárquico y pugnar por la libertad e independencia.

Rayón lideró a las tropas insurgentes sobre los restos arqueológicos de Tenango del Valle.

Página anterior: durante los Campamentos, la población tenanguense conmemora la gesta independentista.

De las batallas libradas por los valientes tenanguenses en 1811, la primera tuvo lugar el 22 de septiembre; la segunda se prolongó del 10 al 19 de octubre y la tercera ocurrió el 28 y 29 de diciembre, cuando los insurgentes, confiados y distraídos, tuvieron que huir en desbandada por las acciones estratégicas de los realistas.

Fue en abril de 1812 cuando Rayón, después de haber dejado Sultepec, combatió durante mayo y junio contra las tropas realistas del comandante Rosendo Porlier. Su presencia en el Valle de Toluca fue estratégica para que Porlier no llevara sus tropas a Cuautla y, junto con Félix María Calleja, lograra derrotar al sitiado general José María Morelos y Pavón. Sin embargo, Rayón tuvo que replegarse a Tenango y fortificarse en el cerro del Tetépetl.

El espíritu libertario había expandido su eco en amplios sectores de la población, por lo que jóvenes ilustrados acudieron a la lucha. A la llegada de Rayón a Tenango, integraban las filas insurgentes jóvenes abogados venidos de Ciudad de México para pelear a favor de la independencia. Con ese ánimo, en los primeros días de junio de 1812, Rayón y sus tropas reforzadas rehicieron del Tetépetl su mejor trinchera para repeler al ejército realista. Desde antaño, generaciones de tenanguenses aplauden esta suma de acontecimientos, memoria de orgullo en las páginas de la historia nacional. Por tradición oral, desde inicios del siglo xx constituye un evento ampliamente reconocido.

Durante las fiestas patrias, se lleva a cabo el convite de alimentos, para deleite de vecinos y visitantes.

También en la zona arqueológica, a la conmemoración histórica le sigue la celebración, el convite jubiloso que se convierte en comilona, donde conviven y se deleitan vecinos y visitantes que ocupan espacios bajo manteados en la acostumbrada Comida de los Campamentos. A lo largo del siglo pasado, las autoridades auxiliares, los delegados de los pueblos, compartían los primeros frutos de sus sembradíos, principalmente habas y elotes. Desde fines también del siglo pasado, el gobierno municipal convida el ágape en la fiesta patriótica, acompañada de música de viento y percusión, de preferencia con la banda de viento de San Pedro Tlanixco.

Esta práctica cívica y social enorgullece el sentido de pertenencia a la patria chica, el municipio, en su fervorosa contribución a la gestación y desarrollo de la patria grande, la nación. Suma de sucesos históricos, tradición que distingue y orgullo que se comparte al ser la ciudad de Tenango portadora del título de “heroica”.





TENANGO
A LA
INDEPENDENCIA NACIONAL
SEPTIEMBRE 6 DE 1901.

Heroica

El triunfo que alcanzó José María Oviedo al mando de las tropas insurgentes en los hechos que iniciaron en Tenango el 10 de octubre y concluyeron en Toluca el 19 de octubre de 1811, con la muerte de los tenanguenses que ofrendaron su vida por la libertad en la ahora Plaza de los Mártires o zócalo de la capital mexiquense, constituye una parte de la serie de acontecimientos que el congreso del estado tomó en consideración para conceder a la villa de Tenango el título de “heroica”.

Con denuedo, después de haber derrotado al Ejército Realista, los insurgentes tenanguenses siguieron a Oviedo hasta Toluca a fin de sitiar y tomar la ciudad. Desde su trinchera, el cerro del Calvario, casi logran su cometido entre el 17 y 18 de octubre de 1811. Sin embargo, refuerzos realistas venidos de Ciudad de México los vencieron y capturaron. Así, el 19 de octubre, Porlier, el soldado derrotado en el cerro del Tetépetl, ordenó que los prisioneros fueran fusilados en la plaza pública que se ubicaba a un lado del convento, donde en la actualidad se encuentra la catedral de Toluca. El suceso fatal melló en la sociedad toluqueña que, poco tiempo después, al zócalo de Toluca le empezó a llamar Plaza de los Mártires.

A los diputados locales de 1868, en el contexto nacional de la restauración de la república, después de la derrota de los conservadores con el fusilamiento de Maximiliano de Habsburgo, la memoria latente de ese triste episodio les debió hacer surgir el sentimiento nacionalista de reconocimiento al arrojo e intrepidez de los insurgentes tenanguenses y como liberales votaron el decreto: “Se concede a la Villa de Tenango del Valle el título de “heroica”, por los eminentes servicios que ha prestado a la causa de la libertad e independencia. Dado en la ciudad de Toluca a 19 de octubre de 1868”.

Página anterior: detalle de obelisco conmemorativo a la Independencia nacional, en Tenango del Valle.

Páginas 44 y 45: fuente con monumento a León Guzmán en la alameda de Tenango del Valle.







TENANGO
A LA
INDEPENDENCIA NACIONAL
SEPTIEMBRE 6 DE 1810

MISMO

Un centro de importancia

Desde las épocas prehispánica y colonial, hasta los siglos XIX y XX, Tenango del Valle ha tenido condiciones geográficas, naturales, políticas y sociales que han dado relevancia a su posición de cabecera y de municipio: en un tiempo, Tenango fue centro de importancia política, militar y cultural en el mundo precolombino; y en otro tiempo, siguiendo a Loera Chávez, se situó en una región para la explotación de las actividades económicas implantadas por los españoles: la agrícola y la ganadera, que mantuvieron en activo la condición económica, aprovechada en la nueva organización política del gobierno virreinal para la sujeción de los indígenas por medio del control religioso. Además, significó un territorio de paso entre la capital del país y la zona minera del sur del Estado de México.

En primer lugar, la presencia religiosa en esta región obedeció a la consolidación del dominio político por medio de la evangelización; en segundo, a la cuestión económica que se potenció debido a sus condiciones geográficas —altitud, clima y características del suelo—, lo que permitió hacer del Valle de Matalcingo un criadero de ganado mayor y de ganado menor, además de un granero para la capital del país. Al tiempo, fue lugar de paso de esta con la zona minera de Zacualpan, al sur del Estado de México, y de la ciudad de Taxco, Guerrero; sin dejar de lado que la penetración militar por la existencia de la Zona Arqueológica de Teotenango fue también de importancia.

No obstante que la plataforma de evangelización estuvo en Calimaya, sede del convento franciscano, a fines del siglo XVI fue cabecera de doctrina en tanto

Tenango del Valle ha sido centro de importancia política, religiosa y cultural a lo largo de los siglos.

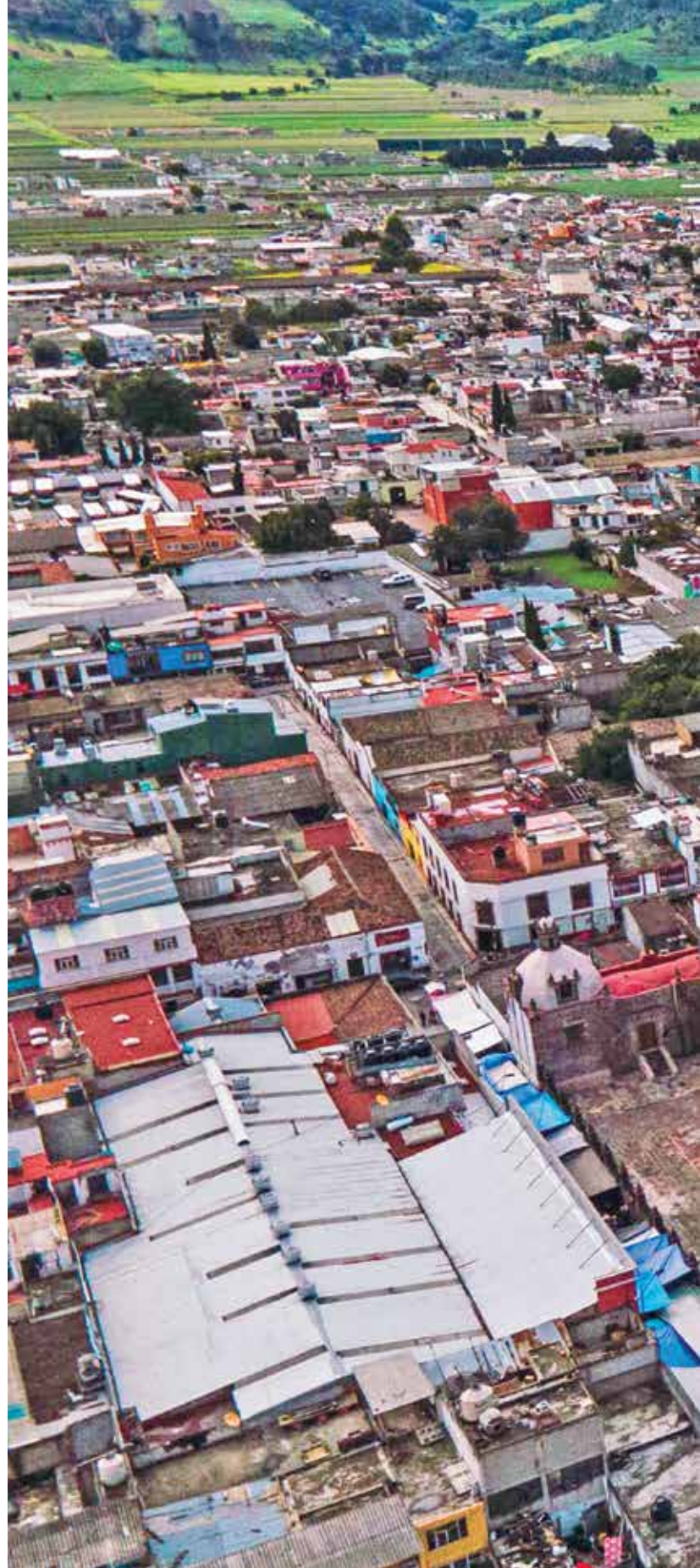
Página anterior: obelisco conmemorativo a la Independencia nacional, en Tenango del Valle.

pueblo de congregación, por lo que Tenango y sus localidades fueron pueblos de visita donde los frailes asistían con regularidad para adoctrinar a los indígenas y administrarles los sacramentos, al mismo tiempo que también sirvieron como agentes coloniales en la reorganización social y territorial. Además, es importante enfatizar que la agricultura, la ganadería, los negocios y el comercio aumentaron debido a la demanda que había entre las zonas mineras y Ciudad de México.

Así, la nueva organización del altépetl virreinal provenía de su importancia en los ámbitos anteriormente indicados, aunada a su situación tanto geográfica como económica para los intereses hispanos de la Colonia y de la dinámica del pueblo a escala local, por lo que la presencia de construcciones de peso arquitectónico fue en razón de la jerarquía que mantuvieron u obtuvieron los antiguos señoríos.

Dentro de la arquitectura religiosa, los inmuebles históricos que definen el encanto de la imagen urbana de Tenango de Arista, cabecera municipal, son tres: los Templos de la Asunción de María, del Calvario y de Santa María de Guadalupe.

Vista aérea del Templo de la Asunción de María.







RESPECTA LOS JARDINES
ES CASA DE DIOS
PASTORAL Y FAMILIAR

Templo de la Asunción de María

Cuando a la iglesia del pueblo de Tenango se le otorga el nombramiento de parroquia, a principios del siglo XVIII, su administración recae en el clero secular. El templo parroquial está dedicado a la virgen en la advocación de la Asunción de María. De acuerdo con los especialistas en monumentos históricos, se edificó en la segunda centuria colonial. Sus muros de dos metros de ancho son de piedra, como la bóveda. La fachada es de construcción posterior, según las características arquitectónicas del neoclásico; no obstante, Carlos Alfonso Ledesma Ibarra, historiador del arte, la incluye en la catalogación del neóstilo, en el que prevalece la recuperación de la columna como el apoyo fundamental del ejercicio de la construcción y la decoración en la arquitectura de Nueva España:

Está compuesta por dos cuerpos y un remate sobre un eje vertical donde se ubican la puerta de entrada, un nicho con escultura, la venta coral y una talla de la Asunción de María. En el primer cuerpo se aprecia la entrada principal con una puerta de dos hojas con marco mixtilíneo moldurado, ésta se encuentra flanqueada por dos pares de semicolumnas toscanas que se elevan sobre un plinto, cabe señalar que el fuste de las columnas es acanalado como en los otros órdenes clásicos [...]. También debe apuntarse que el entablamento está integrado por arquitrabe, friso y cornisa, elementos propios del orden antes mencionado, pero se interrumpen en su parte central por el nicho principal del segundo cuerpo. En el intercolumnio se encuentran un par de nichos de cantera. Éstos se componen por otro par de pequeñas semicolumnas

Página anterior: Templo de la Asunción de María.

Páginas 52 y 53: vista aérea del Templo de la Asunción de María.





toscanas y se rematan de forma mixtilínea. Estos nichos contienen un par de escultura de santos también tallados en cantera.¹²

En el remate de las columnas se encuentra la escultura de la Asunción de María con dos ángeles sosteniendo una corona. De las cuatro efigies que se hallan en los nichos del primero y del segundo cuerpo, el especialista Ledesma Ibarra plantea que se tratan de los doctores de la Iglesia, quienes estarían relacionados con la apología de la Inmaculada Concepción de María, a saber: Juan Duns Scoto, del siglo XIII, quien sostuvo que María era parte del plan de Dios desde la creación, lo que la salvó del pecado original; san Anselmo del siglo XI, quien defendió la Inmaculada Concepción de María; san Buenaventura, no defensor, pero sí asociado a ellos, y san Juan Damasceno, del siglo VII, quien defendió la veneración de las imágenes de la Virgen. La talla del nicho central la asocia a un mártir de la Iglesia, san Ignacio de Antioquía, martirizado en la arena romana en el año 110.

La parroquia se ubica en la calle Álvaro Obregón, entre Joaquín Arcadio Pagaza y 5 de Mayo, en la cabecera municipal. La fiesta patronal es el 15 de agosto, constituye una de las dos fiestas tradicionales más atractivas y significativas para los vecinos

¹² Carlos Alfonso Ledesma Ibarra (2017). *Las joyas de Tenango del Valle. Un estudio histórico de patrimonio artístico y cultural*. México: Ayuntamiento de Tenango del Valle.





de este pueblo con encanto. En esta festividad, las actividades religiosas inician y terminan con el mes. Durante el día grande de la patrona, “Las mañanitas” inician la fiesta en la madrugada. Antes del medio-día se celebra la misa solemne. A continuación, en el atrio, las danzas de Concheros y de los Doce Pares de Francia o Moros y Cristianos dan un matiz visual y auditivo, digno de ser vivido para contagiarte en la alegría de la fiesta del pueblo. Finalmente, la quema de juegos pirotécnicos ilumina y da colorido a la noche con luces fulgurantes.

Atrio del Templo de Santa María de Guadalupe.



JESUS SALVA A MI PUEBLO

SEBASTO 2000

PROFESOR TORRES

PROFESOR TORRES

PROFESOR TORRES

PROFESOR TORRES

PROFESOR TORRES

PROFESOR TORRES

PROFESOR TORRES

PROFESOR TORRES

PROFESOR TORRES

PROFESOR TORRES

PROFESOR TORRES

PROFESOR TORRES

PROFESOR TORRES

Templo del Calvario

Al estar al poniente de la calle Miguel Hidalgo, sobre la calle Porfirio Díaz, en el centro histórico de Tenango de Arista, la sobriedad de su fachada con el natural tono de la cantera tenanguense atrapa la mirada y encanta con su claro estilo neoclásico.

Vicente Mendiola Quezada, arquitecto mexiquense de renombre, desde el siglo pasado la describió como el mejor monumento de arquitectura religiosa en la cabecera municipal, y agrega que su construcción data de principios del siglo decimonónico. Otro estudioso del arte, José Rogelio Álvarez, manifestó que su estilo corresponde al neoclásico de la segunda mitad del siglo XIX. En todo caso, los dos especialistas, citados por Ledesma Ibarra, no dejan de ponderar la magnificencia de la construcción.

Del mismo modo, en su fachada destaca el arco de medio punto, flanqueado por dos pares de columnas jónicas y, a los extremos de ellas, pilastras del mismo estilo con un entablamento. También sobresale al centro, en el punto más alto del arco, un balcón correspondiente al vano del coro. Remata en la parte superior una balaustrada; detrás de ella, sobre las pilastras, dos espadañas que sostienen las campanas.

El Templo del Calvario está dedicado a Jesús en la advocación de Nuestro Padre Jesús, que en tiempos pasados también fue invocado como Señor del Huerto o Señor de las Cañitas. Se le festeja el 15 de enero, y, por la veneración y popularidad que goza en el pueblo, todo el mes es de celebración. El fervor religioso y

Este templo es reconocido como el mejor monumento religioso en la cabecera municipal de Tenango.

Página anterior: fachada del Templo del Calvario.

la fidelidad con que lo siguen se manifiestan en la representación de dos imágenes de bulto: una de ellas es nombrada Peregrino, porque va de visita a casa de sus devotos, quienes cada tarde de enero le dedican rezos en medio de fastuosos recibimientos; el 31 de enero, en medio de senda procesión, es el culmen de la fe del pueblo, al encontrarse con la otra imagen, Nuestro Padre Jesús, con la que peregrinan y regresan al Calvario.

La notoriedad y aceptación de Nuestro Padre Jesús proviene de la leyenda que le atribuye una aparición sobrenatural, mágica:

Hace muchos, muchos años, llegaron dos arrieros —personas que se dedicaban a la venta y traslado de mercancías del mercado— y le encargaron una caja al señor cura; él la guardó en un lugar de la sacristía esperando que al próximo día de plaza vinieran por ella —cosa que no sucedió— y así se pasó el cura esperando que pasaran por su cajita los arrieros, pero no llegaban y el padre se preocupó.

Tiempo después la caja empezó a oler a flores, situación que extrañó profundamente al cura. Él pensó que si eran cosas que se estaban echando a perder debería oler mal, no a flores. Entonces, decidió inspeccionar la caja, ya que nadie la reclamaba; enfrente de otras personas y del sacristán, abrió la caja y encontraron la carita y las manos de Nuestro Padre Jesús. La gente consideró que lo correcto era mandar hacer su imagen completa, y así lo acordaron. Al cabo de unos meses recibieron a Nuestro Padre Jesús: una imagen nueva con los brazos y cara que habían dejado los arrieros.¹³

También cobró notoriedad y veneración por la demostración de amor que hizo al pueblo, en grado de milagro, al evitar que sucediera una catástrofe:

Página siguiente: Templo del Calvario.

Páginas 60 y 61: interior del Templo del Calvario.

¹³ Graciela Morales Martínez “Leyenda de Nuestro Padre Jesús”, en *La Crónica de Tenango del Valle*, <https://bit.ly/1ZrPTQv> [consultado el 12 de enero de 2013].





JESUS SALVA A TU PUEBLO.

TENANGO 2020

¡FUERTE FIDELIDAD AL SEÑOR JESUS





Pasó un tiempo y resultó que empezó a temblar con mucha frecuencia. Debido a ello, las autoridades de aquel entonces informaron que el Nevado de Toluca iba a hacer explosión. Así que todos los tenanguenses tenían que salir del pueblo y ponerse a salvo dejando todas sus pertenencias. La gente asustada se reunió en el Calvario para escuchar misa y todos, al término de la misa, clamaban a la imagen: ¡Padre Jesús, salva a tu pueblo! Se fueron a dormir con la esperanza de un milagro.

Después de esa noche angustiada, toda la gente quedó sorprendida, pues al siguiente día dejó de temblar y el cielo se veía limpio. El cura fue a abrir la iglesia y notó que había huellas de lodo en el piso y vio cómo la imagen, que era blanca, estaba manchada de los pies; llamó a todo el pueblo a misa y les explicó que le pidieron a la imagen con tanto fervor que esa noche Nuestro Padre Jesús había subido al Nevado y lo había apagado, evitando así una desgracia para toda la comunidad.¹⁴

¹⁴ Graciela Morales Martínez “Leyenda de Nuestro Padre Jesús” en *La Crónica de Tenango del Valle*, <https://bit.ly/1ZrPTQv> [consultado el 12 de enero de 2013].



Templo de Santa María de Guadalupe

Corresponde a un santuario construido en las postrimerías del siglo XIX, de estilo neoclásico, ubicado en la calle Independencia norte, antiguo camino real a Toluca.

La composición de su fachada tiene un arco de medio punto como acceso, sobre él un óvalo vertical que ilumina el coro, a sus lados dos pares de columnas de fuste acanalado que soportan el entablamento, en la parte superior un frontón, a los extremos dos torres y sobre cada una de ellas un cuerpo cuadrangular con vanos de arco de medio punto que sostienen las campanas.

En el interior del templo, el retablo en cantera y sus arcos torales, soportados por pilastras jónicas, dan muestra del recurso natural abundante en Tenango y del buen gusto con el que fueron acabadas.

La construcción fue dirigida por José María Gómez, maestro de obras tenanguense, a quien, en reconocimiento de su labor arquitectónica, se le otorgó el honor de sepultar sus restos en el templo.

Como en todo México, su fiesta es el 12 de diciembre. A pesar de no contar con un atrio amplio, no deja de ser una celebración que comparte el mismo espíritu de devoción y jolgorio como las demás.

Las fiestas patronales se organizan por medio del sistema de cargos religiosos y las confeccionan los mayordomos, quienes preferentemente participan en matrimonio; su número depende de la voluntad de los feligreses. Por varios años, los mayordomos pueden servir en la realización de la festividad que planean año

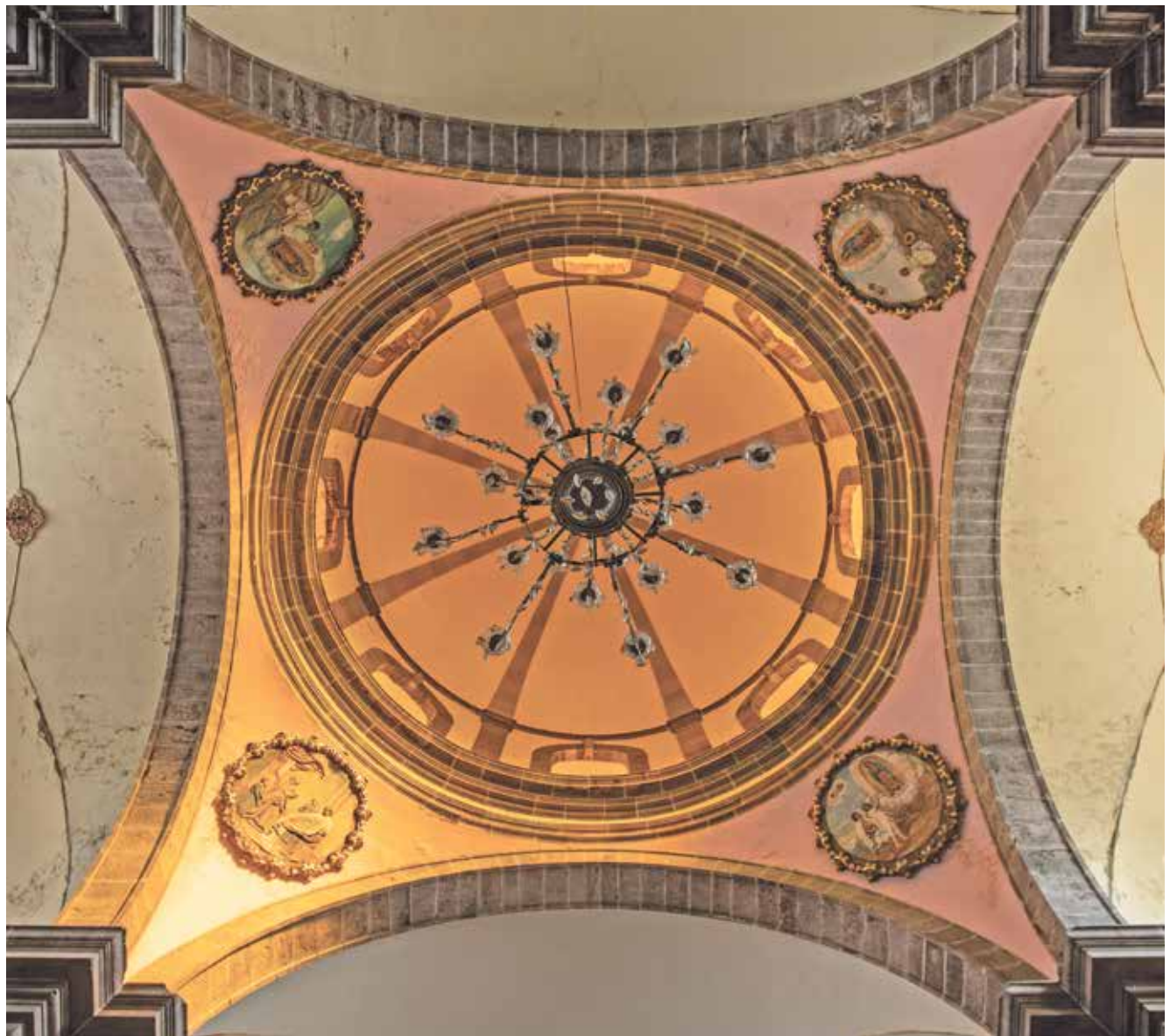
Página anterior: fachada del Templo de Santa María de Guadalupe.

Página siguiente: detalle de la cúpula del Templo de Santa María de Guadalupe.

**Las festividades
tenanguenses
fomentan la
integración social.**

con año y se encargan de implementarla. Ellos aportan tiempo y dinero, aunque también cuentan con el apoyo de los vecinos por medio de la colecta de cooperación económica y en especie, que se utiliza para el pago de los servicios religiosos, la parafernalia, la ornamentación del templo, la música, los alimentos, la cohetería, los programas de la fiesta o convites.

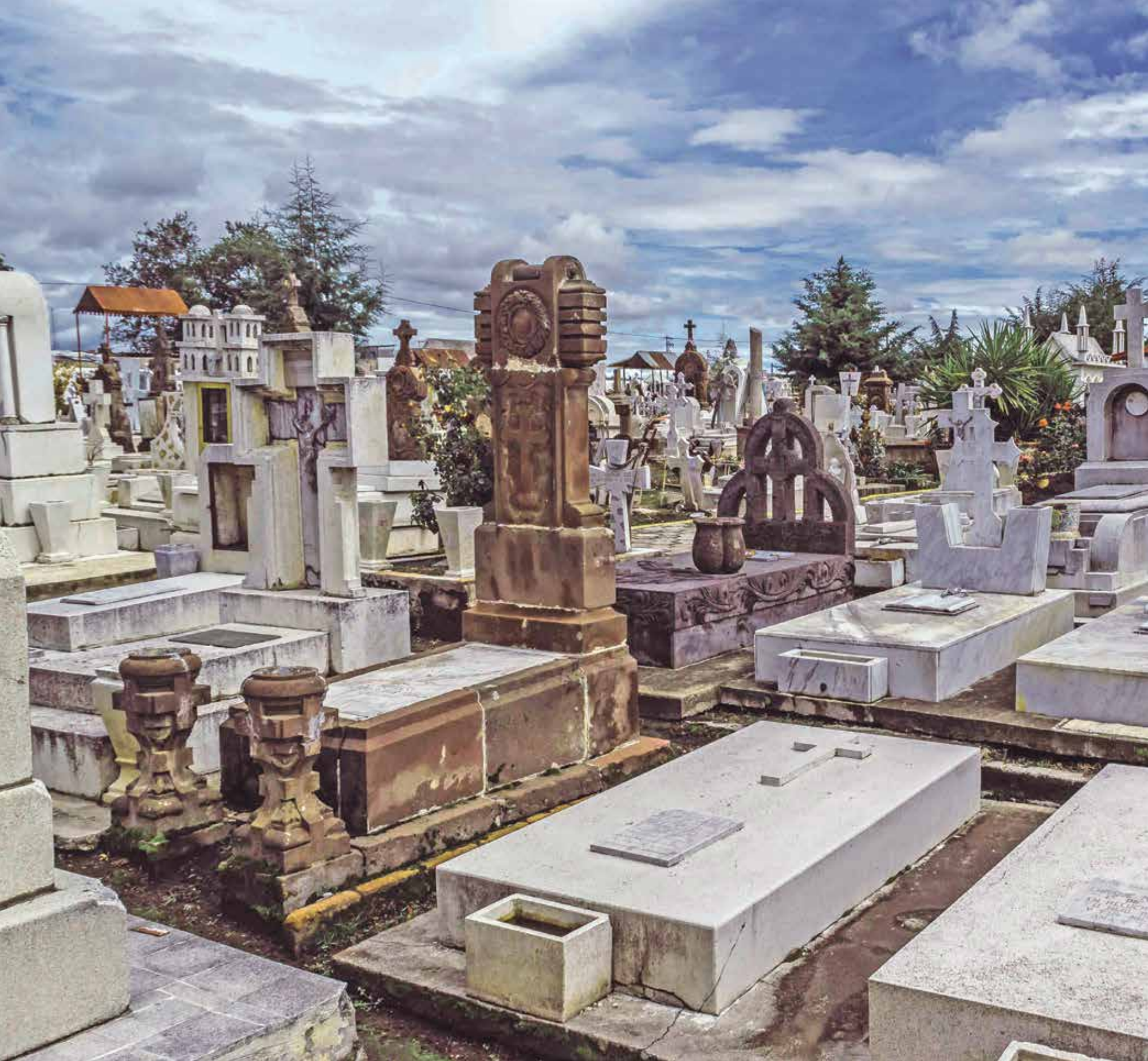
Cada una de las festividades reviste vital importancia porque fomenta la integración social de todos los miembros de la familia y de la comunidad. Ser parte de ellas es mantener el sentido de pertenencia e identidad que enorgullece a cada vecino, pues todos se esmeran por tener la mejor fiesta del pueblo.



Interior del Templo de Santa
María de Guadalupe.



Interior del Templo de Santa María de Guadalupe.



Panteón Municipal

Las Leyes de Reforma trastocaron prácticas de la vida cotidiana como los nacimientos, los matrimonios y las muertes. Respecto a éstas últimas, el gran cambio, después de quitar el control a la Iglesia, consistió en la prohibición de sepultar más cuerpos de difuntos en los atrios de los templos, con la instrucción de llevarlos a campos alejados de la población, por cuestiones sanitarias.

En función de esas leyes, el Panteón Municipal de Tenango del Valle se construyó sobre la parte oriente de la villa, más allá del rastro. Su importancia histórica y artística deriva de los monumentos funerarios trabajados principalmente en cantera: lápidas, capillas funerarias, cruces de cabecera, obeliscos y pedestales, labrados de cantería dignos de encomio por sus acabados, atribuidos a reconocidos canteros de antaño como Atilano Garduño o al arquitecto Manuel Gorbea, de amplio reconocimiento en el pueblo. Las lápidas más antiguas datan de 1875.

Aún pueden observarse diversos y antiguos objetos funerarios trabajados en cantera.

Página anterior: interior del Panteón Municipal.

Páginas 68 y 69: fachada del Panteón Municipal.

...vas para los sepelios durante la pandemia
us (COVID-19) OVID-19 (CORONAVIRUS)
... para el ingreso a este
... de Valle tiene las siguientes medidas:
... grupo vulnerable (personas de edad, mujeres embarazadas, personas
... (mayores).
... de 20 personas a un mismo sepelio.
... distanciamiento cubrebocas, mantenimiento en todo momento, evitar el contacto
... y, evitar el uso de manos.
... no deben ser mayor a una hora.
... y pasarse a través de brazos y guantes de mano.
... Protocolos de limpieza: los interiores de los centros, y zonas exteriores, especialmente
... como son: escaleras y patios de los centros de mayor afluencia y en su caso
... al de Tenango del Valle, Estado de México 2019-2021

MUNICIPAL





Semana Santa

La tradición religiosa expresada mediante el espectáculo teatral popular en la representación de la vida, pasión y muerte de Jesucristo ha movido con creces la participación del pueblo para su recreación, destacada en la bella frase, síntesis de su creencia: “La fe de un pueblo en una oración representada”.

La escenificación del viacrucis constituye una parte cardinal en la vida social de la cabecera municipal, al conferir un sentimiento de identidad y continuidad de su fe, representada en el teatro del pueblo. Sus escenarios son recreados en el atrio del Calvario, con aprovechamiento magnífico de su escalinata; en las calles del pueblo, con preferencia en la calle Miguel Hidalgo, para resaltar sus portales, y en el cerro del Tetépetl, como evocación al Gólgota, donde se congregan decenas de miles de asistentes vecinos y visitantes, quienes desde el primer viernes de Cuaresma disfrutan representaciones de pasajes del Nuevo Testamento con la participación de niños, adolescentes, jóvenes, adultos y personas de la tercera edad, con actuaciones de aficionados entusiastas por su fe, que año con año mejoran su escenografía, sonorización y logística. La realización de este evento, además del sentimiento de pertenencia, fomenta la creatividad, la autoestima y la inclusión entre la comunidad.

La organización para su primera realización fue concebida a mediados de la década de 1950, por la devoción y el entusiasmo de Ernestina Ortiz Escamilla y María Isabel López Garduño, con el apoyo y orientación de Daniel Hernández, sacerdote de la parroquia tenanguense, para recordar y enseñar vívidamente el

Página anterior: escenificación de la Semana Santa en Tenango del Valle.

Páginas 72 y 73: diferentes momentos de la escenificación de la Semana Santa en Tenango del Valle.

dogma central del cristianismo: la muerte y resurrección de Jesucristo. Su puesta en escena inició con alrededor de 15 actores; actualmente rebasan los 200.

El talento artístico improvisado se perfeccionó sobre la marcha bajo la dirección actoral de María Elena Castro Leiva y María Luisa Maya Franco, junto con María Millán López, quienes heredaron de María Isabel López la tarea de dirigir y orientar a los participantes en actuación y elección de vestuario. Convertidas en directoras del Concilio — como llaman al grupo de participantes— adaptaron el guion de los personajes bíblicos y de la tradición. Asimismo, fundaron la organización con la estructura que ha permitido la continuidad del Concilio: un presidente, un secretario, un tesorero y dos vocales, quienes además de actuar gestionan y coordinan los apoyos de logística antes, durante y después de la representación. Los representantes del Concilio se mantienen en funciones durante cuatro años.

Tradicionalmente, la escenificación comienza el Jueves Santo con la representación del domingo de ramos, cuando con palmas y mantas recreaban la entrada de Jesús a Jerusalén. Sin embargo, recientemente han implementado nuevos cuadros bíblicos a los viernes de Cuaresma y, desde hace más de una década, han agregado escenas: iniciaron el lunes de la semana mayor con el sermón de la montaña. El martes Jesús pide agua a la mujer samaritana y aleja a los perseguidores de la mujer adúltera,





perdonándola. El miércoles, ante el llanto y sufrimiento de Marta y María, Jesús realiza el milagro de la resurrección de Lázaro. El jueves —jornada larga como el viernes— inicia con la escenificación del sanedrín de Caifás, para pasar a la última cena, donde el nazareno confiesa a sus discípulos que “la hora del hombre ha llegado y uno de ellos lo traicionará”. La aprehensión en el huerto, en un nuevo escenario, es protagonizada por Judas, quien ante los soldados romanos señala a su maestro con un beso y queda Jesús apresado. Después, Jesús ante Anás y Caifás es cuestionado y acusado por testigos falsos. El viernes por la mañana reanudan las escenificaciones con Jesús ante Herodes, quien le interroga: “¿Eres tú el rey de los judíos?”, y, ante las acusaciones de los ancianos y sacerdotes principales, Jesús responde: “Tú lo dices”. Posteriormente, Jesús es llevado ante Pilatos, de quien recibe sentencia: la crucifixión.

En el día del cierre las multitudes abarrotan todos los espacios. Ante la concurrencia, las calles y los callejones hacia el Tetépetl se vuelven más estrechas: el paso de los soldados romanos, Jesús cargando la cruz, los ladrones con un tronco en los hombros, la numerosa comitiva de actores, la presencia de medios de comunicación, aficionados a la fotografía y el video, la asistencia médica, en fin, todos en larga procesión. En lo alto del cerro, cerca de las pirámides, se vive intensamente la pasión de Jesucristo: la obra del mesías es consumada.

Al menos desde la tercera década del siglo xx, los mantecados y las nieves de limón, mamey, zapote, melón, entre otros sabores, refrescan en los días de la Pascua en torno a la Plaza de la Constitución. La yema de huevo, la leche, la canela y el azúcar adquieren un exquisito sabor en las manos herederas de la bonita costumbre de preparar el mantecado: de don José Castro Carbajal en su tradicional nevería improvisada con tejamanil y sus tinas con hielo, todavía traído del Nevado de Toluca, a su hijo Gonzalo Castro Romero, quien construyó la típica reja con techo galvanizado que aún vemos frente a la Presidencia Municipal, a su hija María del Carmen y de ella a sus hijos y nietos. Resulta irresistible escapar a saborear la delicia del mantecado en los más de 10 puestos en torno al jardín.

De la devoción a la algarabía un paso es mucha distancia; conjugadas se impone la segunda. Anteriormente, las matracas —que además de sus colores llamativos, eran adornadas con una carta de lotería si eran de madera; o de un avioncito, coche o muñequito si eran de metal— sonaban por doquier, cuando los comensales demandaban las agradables torrijas —pan sancochado con clara de huevo y sumergido en miel de piloncillo—, postre típico de la temporada.

Vivir la Semana Santa en la tradicional representación del viacrucis en el pueblo con encanto de Tenango de Arista es reencontrarse con un pasado vivo que pervive en la fe de un pueblo.



Escenificación de la crucifixión en la Semana Santa de Tenango del Valle.



Mercado en los portales
y a un costado de la Plaza
Constitución.



Puestos de comida y de barbacoa en el Mercado Municipal.

Página siguiente: dulces típicos y pan tradicional de la región.





Palacio Municipal y los Portales del Mercado

En un paseo por el centro de Tenango, sobre la calle Miguel Hidalgo, se puede encontrar con los Portales, que del lado sur corresponden al mercado y del norte a la presidencia municipal, con su fachada en el andador Constitución.

Su construcción se efectuó durante la década de 1860, apenas tres lustros después de que se iniciara la construcción de los Portales de Toluca. Tiempo de zozobra institucional por la presencia extranjera y la instauración del segundo imperio mexicano.

Estos cambios políticos repercutieron en la vida municipal: después de la guerra de 1857 entraron en vigor diversas reformas constitucionales, entre ellas, la desamortización de bienes clericales; la invasión francesa que orilló al gobierno de Benito Juárez a un permanente peregrinar; en el Estado de México los gobernadores se sucedieron uno a otro en tiempos breves —hubo siete en esa década—. Estos acontecimientos se reflejaron en la vida cotidiana y en la imagen urbana, pues, pese a ese negro horizonte de sucesos políticos en el ámbito nacional, en el contexto local se dejó sentir un espíritu de cambio que aspiró a contar con la grandiosidad de unos portales quizá como los de Toluca o como los que darían a Tenango su propia impronta; la construcción, durante la década de 1860, de los Portales del Mercado y del Palacio Municipal son una muestra de ello, con arcos de medio punto en cantera local que han dado la típica imagen urbana del centro de Tenango.

Página anterior: Palacio
Municipal de Tenango del
Valle.

La construcción de Los Portales se inició en 1861, y fue concluida 32 años después.

Los Portales del Mercado tuvieron un periplo de larga duración para su construcción, que se inició en 1861 y hasta 32 años después se terminó la arquería de pilares que soportan los arcos de medio punto; no obstante, fue en 1931 que se concluyó la construcción de la planta alta con amplios ventanales rectangulares, que acompañan el paisaje urbano del centro histórico de la cabecera municipal.

El Palacio Municipal —ubicado al poniente del jardín principal, en la esquina de las calles Constitución y Miguel Hidalgo— tiene su fachada en la planta baja, que luce la cantera en anchos pilares que sustentan arcos de medio punto, además, en la planta alta ostenta puertas y balcones que revelan orgullosos la cantera del Tetépetl.

En su interior, por muchos años lució un jardín con fuente de cantera al centro; actualmente es un patio amplio con semifuente de cantera al lado poniente, esta evocación de la que se construyó sobre la calle Porfirio Díaz, a la entrada del Parque Humboldt a mediados del siglo xx.

En el muro poniente, que se levanta desde el patio hasta el techo de la segunda planta, bajo un domo de la primera década del siglo XXI, yace un amplio mural en la parte alta que da cuenta de la gestación y desarrollo histórico de Tenango, por medio de una narrativa gráfica con episodios del devenir tenanguense, conforme al tradicional abordaje histórico por épocas: prehispánico, colonial, siglos XIX y XX; sin embargo, el encanto armónico del espacio es roto por el armatoste metálico que sostiene un elevador con paredes de cristal.

El mural fue creado por el pincel de Leonardo López Franca, artista plástico originario de Tenango, quien ha destacado por su trabajo empírico, tendiente al perfeccionamiento con cursos de dibujo y pintura en la Escuela de Bellas Artes de Tenango del Valle, también ha incursionado en la escultura y cuenta con amplio reconocimiento por su trabajo en material reciclable, en papel corrugado de desperdicio industrial, principalmente.

Luego de la entrada principal, con portón de gruesos tablones, se accede a la planta alta por medio de una escalera de cantera. Toda ella de oficinas

Derecha: portales del mercado de Tenango del Valle.







INFORMAZIONE PER IL VISITATORE
QUESTA AZIENDA È UNO
DEI LUOGHI PIÙ IMPORTANTI
DELLA CIVILTÀ ANTICA
EGIZIA. È UNO DEI
MUSEI PIÙ IMPORTANTI
DELLA REGIONE DEL
VALLE DEL NUBIA.





administrativas, de las que resaltan dos espacios: la oficina del presidente municipal, que da justamente con la esquina de las calles Constitución y Miguel Hidalgo; enseguida, hacia el poniente, el salón del cabildo, que luce en una de sus paredes la galería fotográfica de los expresidentes municipales de Tenango del siglo xx hasta la actualidad, iluminados por tres candelabros de múltiples brazos y niveles; por muchos años, centro de reunión social. Hasta principios del siglo presente, el Palacio Municipal también albergó a los juzgados civiles y, hasta la segunda década, el Centro de Readaptación Social, entre aquél y el Teatro Municipal.

La imagen urbana que ha sido esencia de los tenanguenses fue restaurada entre 2013 y 2014. El Palacio Municipal luce engalanado con aires de antaño: portales con arcos de medio punto en cantera y color capuchino en la planta alta que hace juego armonioso con los Portales del Mercado Municipal “Filiberto Gómez”, engalanados por el quiosco en medio de un remanso de placentera quietud, que otorgan las palmeras donadas por tenanguenses migrantes.

Páginas 82 y 83: mural pintado por Leonardo López Franca en el interior del Palacio Municipal.

Página siguiente: detalle de la Sala de Cabildos.

Páginas 86 y 87: vista panorámica de los Portales del mercado.











La Plaza Constitución y el quiosco

En 1899 se diseñó la traza esencial de la Plaza Constitución de Tenango del Valle. En medio de un jardín bien cultivado, al sur, se construyó un quiosco de piedra, madera y fierro; al norte, dos fuentes de piedra. Alrededor se dispuso el embanquetado perimetral del jardín y en los cuatro accesos al quiosco, ocho columnas coronadas con sendos macetones; para el descanso de los transeúntes, cincuenta y ocho bancas de fierro. Exceptuando el número de bancas y la ornamentación vegetal, seguimos viendo la misma plaza.

La Plaza Constitución se engalana con el quiosco, que en su parte superior es una estructura de hierro pudelado y laminado; técnica ampliamente usada durante el porfiriato, que se ve en múltiples edificios públicos a lo largo del país. En su techo, ostenta material que asemeja al plafón, y, alrededor, madera labrada. En su base, el diseño corresponde a elementos del neoclásico hechos en cantera, como las hojas de vid y los instrumentos que representan las bellas artes, en especial a la música: el arpa y el laúd. Obra típica de canteros originarios que han distinguido a la cabecera municipal. Por tradición oral, enorgullece dar la autoría del quiosco a Gustave Eiffel, diseñador de la Torre que distingue a la Ciudad Luz: París.

A mediados del siglo xx, en una acción de mejoramiento de la plaza, la autoridad municipal de Tenango solicitó el apoyo de los oriundos radicados en Ciudad de México y en Toluca, los llamó “hijos pródigos”, por medio de donación de dinero, o en especie, para adquirir plantas ornamentales a fin de embellecer

**Se dice que el
diseño del quiosco
es autoría de
Gustave Eiffel.**

Página anterior: vista de
la Plaza Constitución y el
quiosco.

el jardín. Las plantas donadas fueron las palmeras que, desde la segunda mitad del siglo pasado, han sido emblema de la imagen urbana en el centro de Tenango, las cuales fueron adquiridas en el vecino municipio de Villa Guerrero.

A lo largo de un siglo, las fiestas del pueblo han tenido diferentes componentes especiales: adornos multicolor en las fiestas patrias y en diversos momentos del año; escenario de bandas musicales locales e invitadas, mariachis o rondallas; todo ello testigo mudo del céntrico espacio de esparcimiento y reunión cívica y social.

Quiosco de la Plaza
Constitución.







El Teatro Municipal

Para los tenanguenses de antaño el disfrute de la comedia era parte de la vida social durante el porfiriato, dos fuentes lo confirman: la primera, donde el general José Vicente Villada, entonces gobernador del Estado de México, da cuenta, en sus memorias del periodo 1894-1897, de la inversión de 60 pesos, en 1894, para la reposición del tejado y del pavimento del anfiteatro en la villa; la segunda, donde Daniel Ferreira (†), excronista de Tenango, comenta que en 1902 funcionaba el Teatro Juárez, que tiempo después fue consumido por el fuego. La demanda de un espacio similar llevó a construir uno nuevo al costado de Palacio Municipal, que permitió de éste la ampliación de su fachada, de 8 a 13 arcos.

Fue en 1924 que dio inicio la construcción del Teatro Municipal bajo el diseño del arquitecto Manuel Gorbea. Después de tres años de arduos trabajos desde el des- plante, el armado totalmente en madera —que aún pervive—, el amueblado y los decorados de sus cenefas, guirnaldas circundando dos angelitos que flanquean un medallón con el perfil de una mujer. El teatro se inauguró el 10 de mayo de 1927, con *Santa*, película muda basada en la novela homónima de Federico Gamboa.

El escenario es de tipo rectangular, cerrado con piso de madera; la boca de escena es amplia, de ocho por cuatro metros de fondo; la altura del piso al escenario es de un metro y medio. El aforo del teatro fue diseñado para 558 personas, distribuidas en cinco áreas: en luneta tiene capacidad para 189 y en platea para

**El Teatro Municipal
fue inaugurado el 10
de mayo de 1927.**

Página anterior: Vista
desde las gradas del Teatro
municipal.

102; en el primer piso para 138 y en el segundo para 114; finalmente, en galería o palco, tenía espacio para 15.

Hacia la mitad del siglo xx, el Teatro Municipal de Tenango del Valle fungió como el centro de reunión social y para la presentación de artistas de renombre nacional. Su actividad principal recayó sobre la proyección cinematográfica, y en menor medida sobre teatro, música, danza, ópera, espectáculos infantiles, conferencias, asambleas, actos cívicos del gobierno municipal y educativos.

Después de más de medio siglo de funciones, se remodeló y reabrió en 1983, con lo que tuvo su última etapa de éxito como cine. Niños, jóvenes y adultos disfrutaron de funciones de permanencia voluntaria en las matinés o funciones dobles por la tarde-noche. La proyección de *El exorcista* fue memorable por su impacto, recordada todavía por quienes se atrevieron a verla en la función nocturna.

En la remodelación de 2014, el papel de la arquitecta Elda Gómez Rogel fue esencial, pues planteó y supervisó la restauración integral del inmueble, con la cual devolvió la sobria belleza de nuestro monumento artístico catalogado por especialistas dentro del estilo de construcción *art nouveau*, célebre en el Estado de México. De esta forma, obtuvo, junto con la remodelación de la imagen urbana del centro de Tenango de Arista, la distinción de Pueblo con Encanto, nombramiento insigne de la valiosa herencia del patrimonio cultural tangible e intangible de la comunidad tenanguense.

Página siguiente: vista desde el escenario del Teatro municipal.







Escuela “Benito Juárez”

La Escuela “Benito” —como el pueblo la llama— es el mayor referente en cuanto a las diversas construcciones civiles de Tenango del Valle. Se hace visible por sus dimensiones y, sobre todo, por su estética, producto del *art nouveau*, muy al gusto francés de la época. La Escuela “Benito Juárez” es uno de los tesoros más bellos entre los monumentos artísticos de Tenango.

Ubicada en el acceso al centro de la cabecera municipal, a mitad de la longitud de la calle León Guzmán, entre Abel C. Salazar e Independencia, la escuela se yergue portentosa y llama la atención la magna obra desplantada sobre tres plataformas de maravillosa vista de cantera de la región, única en su tipo en estos lugares. Cuenta con sótano en los edificios laterales, y, en la parte media de éstos, los amplios ventanales están rematados con arcos escarzanos; en la parte alta tienen ojos de buey.

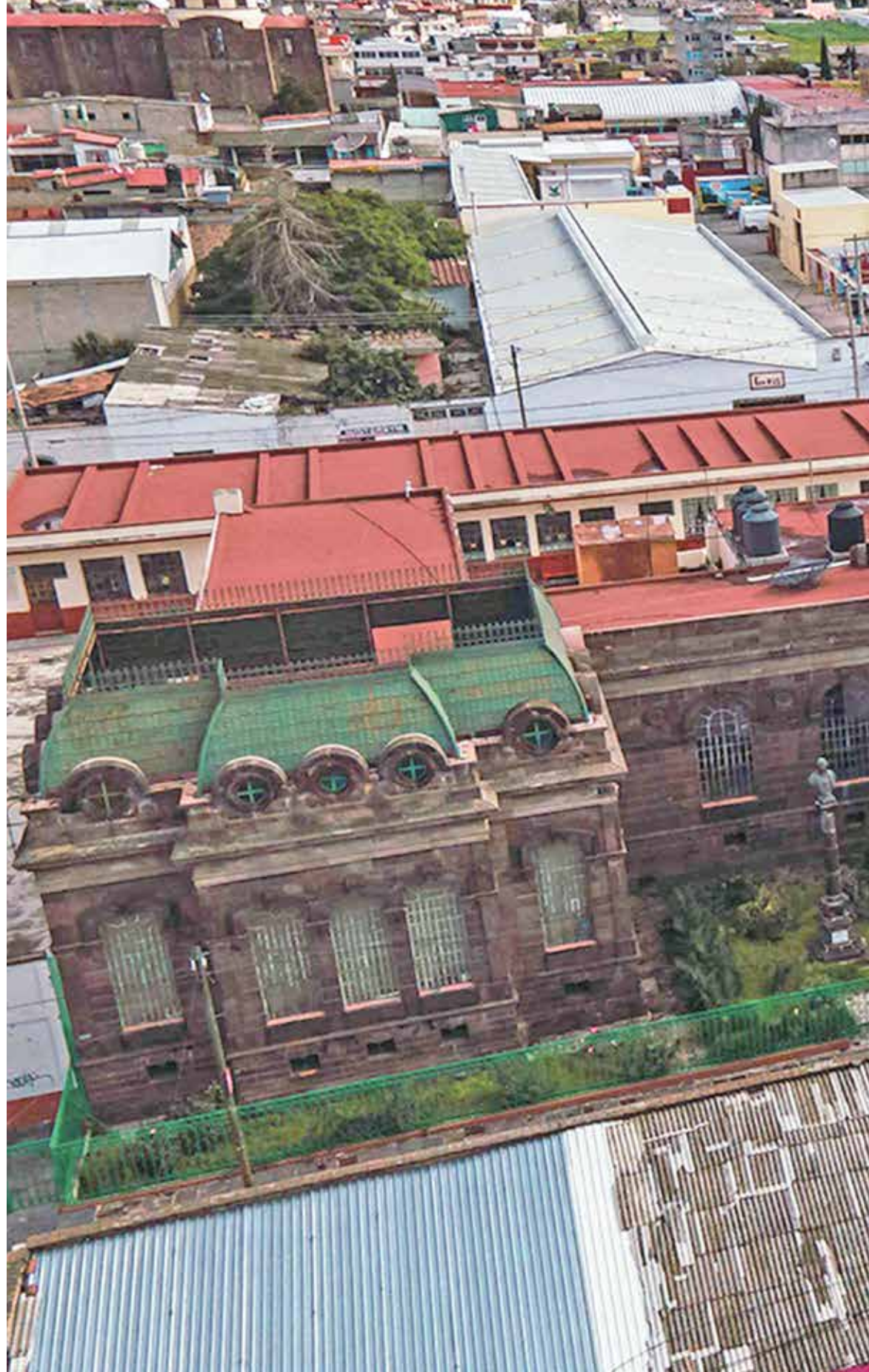
Los tres cuerpos de construcción están coronados con mansarda de reciente reconstrucción. En la parte posterior del edificio, sobre la calle Abel C. Salazar, los ventanales se vuelven con arcos de medio punto, obviándose los remates de ojo de buey y mansarda. Al edificio central se accede por una escalinata con esquinas almohadilladas, con arcos en la parte media con fondo blanco, y ventanales con arcos escarzanos. En la parte superior tiene cinco ojos de buey al frente y tres a los lados oriente y poniente. Coronan las mansardas un pequeño barandal superior. El verde de las mansardas, el café rojizo de la cantera y el tipo de construcción simétrica están elaborados con el mejor gusto de la época y su imagen ha

La Escuela “Benito Juárez” es una de las joyas artísticas de Tenango del Valle.

Página anterior: fachada de la Escuela “Benito Juárez”.

trascendido al hacerlo parte del paisaje urbano del Tenango del siglo XXI, cuyo proyecto estuvo a cargo de Manuel Gorbea.

Página siguiente: vista aérea de la Escuela “Benito Juárez”.







Manantiales de San Pedrito y el Parque “Humboldt”

Al pie del Tetépetl, en la parte sur del Templo del Calvario, sobre la calle Porfirio Díaz, se encuentran los extintos Manantiales de San Pedrito —como se les conoce coloquialmente—, lugar nombrado oficialmente Parque “Humboldt”, en honor al naturalista, geógrafo, cosmógrafo y explorador alemán, quien calificó el afluyente como “las segundas aguas del mundo”.¹⁵ Para los vecinos crea presunción y orgullo ser sede de la fuente de agua de entre las mejores del mundo de acuerdo con la tradición oral; tradición que afirma la presencia de Humboldt en estos territorios sin constatarlo.

El Parque “Humboldt” emerge históricamente por constituirse, en génesis y corazón, de la traza urbana de la cabecera municipal, espacio esencial para la vida en comunidad por su afluyente de agua. En torno a él los españoles, que no entendieron la cosmovisión originaria de vivir en los cerros y la dificultad que les representaba estar en ellos, trasladaron el nuevo asentamiento poblacional a la parte baja y lo diseñaron como “la ciudad de México, [con] calles derechas... en llano...”, compartiendo espacios con edificios de los poderes civil y religioso: con una plaza y, en torno a ella, edificios de la iglesia, la casa de comunidad, las casas reales, la casa del clérigo, las casas del corregidor y del beneficiado. De acuerdo con la *Relación geográfica de Teotenango*, en función de una traza reticular que se

Al parecer, Alexander von Humboldt calificó las aguas de estos manantiales como las segundas mejores en el mundo.

Página anterior: detalle del Parque “Humboldt”.

Páginas 102 y 103: vista de los extintos Manantiales de San Pedrito.

¹⁵ Federico García García (2003). “Manantiales de San Pedro, segunda agua del mundo según el barón de Humboldt”. En G. Y. Zamudio Espinosa, *Historia y/o crónica de Toluca* (págs. 121–130). Toluca: UAEM.



ZONA DE
MANANTIALES

LES



conservó, conforme a ésta disposición creció el área urbana durante el virreinato y se transformó con una nueva construcción del poder civil, el Palacio Municipal, más al norte del Templo de la Asunción, en el siglo XIX.

La tradición de las aguas como las segundas del mundo es una “verdad” que perdura. En torno a ella y al parque, gira una parte de la vida de los tenanguenses, quienes han difundido esta creencia, disfrutado la frescura del agua y aprovechado el lugar con por lo menos tres funciones en la última centuria: una cívica, una social y una religiosa. Aquí, cada 16 de septiembre se conmemora el inicio de la lucha por la Independencia de México. Asimismo, es centro de reunión para degustar el taco de plaza, pues, a lo largo del siglo XX, facilitó sus bancas a los asistentes del tianguis de los jueves y domingos, a los peregrinos del Santuario del Señor de Chalma y en cada Sábado de Gloria y los 29 de junio para celebrar misa al patrono del lugar: san Pedrito. Con todo, la tradición que hermana edifica una historia con encanto, que contribuye a la forja de identidad comunitaria y estrecha lazos de pertenencia.

Página siguiente: vista del
Parque “Humboldt”.







Fuentes consultadas

Ayuntamiento de Tenango del Valle (2014). *Tenango del Valle. La magia del presente*, Producciones Gráficas, México.

Fray Bernardino de Sahagún en Román Piña Chan (1975). *Teotenango: el antiguo lugar de la muralla. Vol. I*, Gobierno del Estado de México, México.

García Castro, René (1999). *Indios, territorio y poder en la provincia matlatzinca. La negociación del espacio político de los pueblos otomianos, siglos XV-XVII*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social / Instituto Nacional de Antropología e Historia / El Colegio Mexiquense, A. C., Zinacantepec

García García, Federico (2003). “Manantiales de San Pedro, segunda agua del mundo según el barón de Humboldt”, en Zamudio, Guadalupe (coord.), *Historia y/o crónica de Toluca*, pp. 121-130, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca.

Garza Merodio, Gustavo y Fernández Christlieb, Federico (2016). “Los puertos de montaña de Atlatlahuca: un espacio estratégico en el siglo XVI”, en *Bole-*

tín del Instituto de Geografía, núm. 91, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.

“Las esculturas de Teotenango”, en *Instituto de Investigaciones Históricas*, <https://bit.ly/2Yt3y4f> [consultado el 17 de abril de 2019].

Ledesma Ibarra, Carlos (2017a). *Las joyas de Tenango del Valle. Un estudio histórico de patrimonio artístico y cultural*, Ayuntamiento de Tenango del Valle, México.

----- (2017b). *Inicio de la arquitectura neoclásica en el centro-sur del Estado de México. Los casos de Ocoyoacac, Lerma, Tenango del Valle, Gualupita, Tenancingo y Chalma*, Universidad Autónoma del Estado de México, México.

“Leyenda de Nuestro Padre Jesús”, en *La crónica de Tenango del Valle*, <https://bit.ly/1ZrPTQv> [consultado el 12 de enero de 2013].

“Loera Chávez y Peniche, Margarita (coordinadora) (2006). *Destellos de cinco siglos. Arquitectura e historia del Estado de México*, El Colegio Mexiquense, A.

Página anterior: detalle de la Zona Arqueológica de Teotenango.

Página 109: vista aérea de Teotenango con el Nevado de Toluca al fondo.

Página 110: detalle del interior del Templo del Calvario.

Página 114: escultura de guerrero en avenida principal de acceso a Tenango del Valle.

C. / Instituto Nacional de Antropología e Historia, Zinacantepec.

“Los cinco soles cosmogónicos”, en *Estudios de cultura náhuatl*, <https://bit.ly/2DJNGS3> [consultado el 08 de agosto de 2019].

Piña Chan, Román (1975). *Teotenango: el antiguo lugar de la muralla. Vol. I.*, Gobierno del Estado de México, México.

Reyes, Virgilio (1975). “Arquitectura y poblamiento”, en Piña Chan, Román (director del proyecto) *Teotenango. El antiguo lugar de la muralla. Tomo I. Memoria de las Excavaciones Arqueológicas*, pp. 117-118, Dirección de Turismo del Estado de México, Ciudad de México.

“Teatro Principal de Tenango del Valle”, en *Sistema de Información Cultural*, <https://bit.ly/334tBxQ> [consultado el 18 de noviembre de 2009].

Villada, José Vicente (1894). *Memoria de la administración pública del Estado de México de 1889 a 1893*, Escuela de Artes y Oficios de Toluca, Toluca.

----- (1898). *Memoria de la administración pública del Estado de México de 1894 a 1897*, Escuela de Artes y Oficios de Toluca, Toluca.

----- (1902). *Memoria de la administración pública del Estado de México de 1898 a 1901*, Escuela de Artes y Oficios de Toluca, Toluca.

“Zona Arqueológica de Teotenango”, en *Instituto Nacional de Antropología e Historia*, <https://bit.ly/2Kak8Ot> [consultado el 20 de enero de 2018].







Índice



9	Presentación
13	Tenango del Valle
17	Zona Arqueológica de Teotenango
39	Los Campamentos
47	Un centro de importancia
51	Templo de la Asunción de María
57	Templo del Calvario
63	Templo de Santa María de Guadalupe
67	Panteón Municipal
71	Semana Santa
79	Palacio Municipal y los Portales del Mercado

89	Plaza Constitución y el quiosco
93	Teatro Municipal
97	Escuela “Benito Juárez”
101	Manantiales de San Pedrito y el Parque “Humboldt”
107	Fuentes consultadas



Tenango del Valle,

de Federico García García, se terminó de imprimir en diciembre de 2020, en los talleres gráficos de Graffia Diseño, ubicados en Leona Vicario 1330-1, Exhacienda La Purísima, Metepec, Estado de México, C. P. 52156. El tiraje consta de 500 ejemplares. Para su formación se usó la tipografía Leitura, de Dino dos Santos, de la Fundidora DSType. Concepto editorial: Félix Suárez, Hugo Ortíz, Adriana Juárez Manríquez e Iván Jiménez Mercado. Formación, retoque de imágenes y portada: Eligio Ortiz Santana. Cuidado de la edición: César Alan Malváez Hernández, Melisa Berenice Nungaray Blanco (como parte de sus prácticas profesionales) y el autor. Supervisión en imprenta: Eligio Ortiz Santana. Editor responsable: Félix Suárez.



